

TAREAS DE FIN DE AÑO Y DEL FUTURO INMEDIATO¹

Por Gabriel Torres Salazar

Diciembre, mes de inventarios, balances y auditorías; evaluaciones de resultados, cumplimiento de metas, reafirmación de propósitos o redefinición de fines; anuncios de nuevos planes, proyectos y actividades empresariales y personales. Si, estas y otras múltiples tareas, propias del cierre del ejercicio comercial anual, son las que concentran la atención de las empresas y sus trabajadores.

En materias de información económica financiera, el foco de atención recae sobre los estados financieros. Se manifiestan urgencias para su preparación, se prolonga la jornada de trabajo con las contabilizaciones de cierre, los análisis de situación financiera, de resultados y de cambios en la posición financiera. Se desea saber prontamente cuánto ganó(o perdió) la empresa, cuánto tiene y cuánto debe, de dónde obtuvo los recursos y en que los empleó.

Estos requerimientos y urgencias informativas no son extraños ni deben serlo. Recordemos que, hasta ahora, no hay técnicas diferentes a las contables que permitan conocer los recursos y obligaciones como lo informa el balance o disponer del detalle de la utilidad o pérdida como lo revela el estado de resultados o la procedencia y empleo de los recursos como lo indican los informes de flujo de caja o de cambios en la posición financiera. Con el agregado que el uso de tecnologías informáticas permite efectuar los procesos y obtener información en "tiempo real", superándose diversas demoras y nos acerca al punto de considerar inexcusables las contabilidades atrasadas y los informes extemporáneos.

Resumiendo, podemos afirmar que las tareas contables de fin de año y las del año también están claras, se cumplen y, en general, se cumplen bien. La técnica contable responde adecuadamente. Se entrega información útil y en tiempo oportuno. Pero, los negocios y empresas de este tiempo no sólo emplean información interna e histórica, igualmente requieren información de su entorno, del presente y de proyecciones, que les permita programar sus negocios y actividades futuras en ambientes de alta competitividad.

Es aquí, en este nuevo marco de negocios y de empresas donde surgen las preguntas: ¿y, cuáles son las tareas del futuro inmediato para la profesión contable? ¿Están claras? ¿Son diferente a las actuales? ¿Por qué nuevas tareas? ¿Hay conciencia que debe abordarse nuevas tareas?

Las respuestas para algunas de estas interrogantes son obvias, otras no tanto. Se trata si de tareas diferente a las actuales, lo que no significa que las que hoy se realizan se dejen de hacer. Pero, no es suficiente, hay que abordar otras, de calidad superior, que agreguen valor a los negocios y empresas, ¿Cuáles?

En nuestra opinión, asumir las tareas nuevas con visión de futuro para emplear dos palabras supone pasar de la acumulación de información al tratamiento de la información. La acumulación de información en el campo contable implica el proceso de registro, clasificación y almacenamiento de operaciones comerciales y financieras; el tratamiento, en cambio,

¹ Artículo editorial, Revista Contabilidad y Auditoría, Nº9 diciembre1992, Editorial ConoSur, Santiago

además de incluir estos procesos tiene que ver con la interpretación, selección y combinación de estas y otras informaciones.

Para ello, hay que ampliar el horizonte, usar más las herramientas financieras, las técnicas de evaluación de proyectos, conocer más de economía, incorporar la prospectiva y emplear más método; abrirse al entorno y descubrir información donde otros ven datos. Hay que pasar de la preparación de informes a la interpretación de información, más que análisis de información es preciso aportar síntesis. Hay que situarse en el terreno de las soluciones por sobre las recomendaciones en el campo de la auditoría, ver el problema desde dentro más que de fuera, colaborar en resolver dificultades más que en anunciarlas, opinar sobre la razonabilidad de lo histórico, de lo presente y, también, colaborar en la formulación y ejecución de los nuevos proyectos.

En definitiva, las tareas del futuro inmediato que son las del presente para los profesionales de la contabilidad y auditoría, no son funciones de simples acomodados. Tienen que agregar valor a los negocios y empresas mediante aportes informativos de alta calidad sobre lo pasado y proyectado, sobre lo interno y externo, sobre combinaciones y relaciones de lo financiero con marketing, producción, personal y demás actividades y proyectos de negocios. Si no lo hacen o no lo logran ceden terreno poniendo en peligro su vigencia.